

Entrevista por escrito del Presidente Federal con el diario chileno “El Mercurio” con motivo de la visita de Estado a Chile del 11 al 14 de julio de 2016

*1. ¿Cuál es el propósito de su visita a Chile?*

Nuestros países están unidos por una estrecha asociación de larga data. El propósito de mi visita es ponerla en valor y proporcionar nuevos impulsos para profundizarla aún más. Justo en momentos como estos, llenos de retos políticos, es importante encontrarse con sus socios cercanos estando conscientes de que compartimos ideas y valores como la democracia, la libertad y el Estado de Derecho.

Por eso me alegro de que en mis conversaciones políticas y en los encuentros con representantes de la sociedad civil también vaya a tener la oportunidad de tratar temas como la manera de consolidar la democracia como forma de Estado exitosa y los retos a los que se enfrentan nuestros Estados y sociedades en este terreno. Asimismo me importa valorar la gran responsabilidad que asume Chile en las cuestiones globales por medio de su compromiso con las Naciones Unidas, sobre todo en los ámbitos de los derechos humanos y la protección del clima, así como el esfuerzo chileno en diversas misiones de paz. Como en otras áreas, también aquí Alemania y Chile mantienen una buena cooperación.

Por lo tanto aguardo con mucho interés los encuentros y conversaciones previstos.

*2. ¿Existe preocupación en Alemania ante una América Latina que se desacelera en materia económica?*

Hoy por hoy observamos una desaceleración del crecimiento económico en muchas regiones del mundo. No es un fenómeno que afecte únicamente a América Latina. Las causas varían en los distintos países y hay grandes diferencias. Algunos países de la región siguen registrando un debilitamiento del ritmo de crecimiento; otros atraviesan una profunda recesión, que lleva aparejadas tensiones sociales, preocupantes situaciones de emergencia y también conflictos políticos. Sin embargo, yo más bien no creo que en estos momentos pueda hablarse de una crisis generalizada.

El fuerte auge económico de la última década había contribuido a lograr grandes avances en la reducción de la pobreza en América Latina. Además, las clases medias han crecido considerablemente en los distintos países latinoamericanos. La mayoría de los países de la región parecen hoy mejor pertrechados contra las crisis que hace unas décadas. Asimismo los responsables políticos son conscientes de la difícil situación y tratan de adaptar su política económica al entorno cambiante. Espero que también aquellos países que en el pasado se beneficiaron en gran medida de los elevados precios de las materias primas logren ampliar la base de sus economías para poder consolidar los éxitos de la última década. Pero no habrá caminos fáciles y rápidos para conseguirlo.

*3. ¿Se percibe desde su país que se está dando un giro político en la región, a raíz de los cambios de gobierno en Argentina, Brasil y Perú?*

En Alemania los distintos cambios de gobierno y su significado para la región se observan con gran atención. La semana pasada ya tuve oportunidad de hablar sobre este asunto con el Presidente Macri de la Argentina, que estuvo de visita en Berlín. La Argentina, Brasil y Perú son actores clave en América Latina. Los giros políticos a raíz de los nuevos gobiernos tendrán influencia en el entorno respectivo ya a través de las alianzas regionales. En los países latinoamericanos ya en el pasado ha habido giros de esta índole. Hoy la diferencia radica en que las sociedades civiles y los movimientos sociales, aplastados de raíz en tiempos de las dictaduras, han ganado fuerza, experiencia y creatividad en los últimos años. Las posibilidades de participación han crecido y en parte también se han institucionalizado. Independientemente de su orientación política, los gobiernos, nuevos o viejos, tendrán que aceptar que se los juzgue por la fuerza creciente de la sociedad civil.

*4. Tras la llegada de más de un millón de inmigrantes a Alemania en el último año, ¿cree que la política de “puertas abiertas” fue la opción correcta? Usted ha sido bien crítico en este tema...*

Acoger a personas que huyen de la persecución política, de enfrentamientos bélicos o de violaciones masivas de los derechos humanos es un deber de responsabilidad humanitaria. Lo exigen nuestros principios y valores inamovibles, garantizados en la mayoría de los países en virtud de la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados y en Alemania adicionalmente por el derecho de asilo, reconocido en nuestra Constitución.

Los alemanes –sobre todo los muchos miles de voluntarios y profesionales dedicados a tareas de ayuda– han hecho un esfuerzo impresionante durante la crisis de los refugiados y siguen haciendolo con loable compromiso y altruismo en ayuda de quienes buscan refugio en Alemania. Pero naturalmente tampoco Alemania dispone de posibilidades ilimitadas, como constaté el año pasado. [La disposición a actuar solidariamente y las capacidades no son infinitas.] También en el seno de la sociedad alemana surgió entre parte de la ciudadanía una corriente de preocupación ante la posibilidad de no poder hacer frente a la recepción e integración de tantas personas llegadas al país o de no poder hacerlo adecuadamente. También por eso el Gobierno alemán actúa a todos los niveles para reducir la afluencia de refugiados respetando las exigencias constitucionales y legales. Sin obviar que lo que empuja a las personas a huir, a saber, las guerras y los conflictos civiles, el terrorismo, los desastres naturales, la pobreza y la falta de perspectivas nos afectan a todos, en todo el mundo. Por eso tenemos que cooperar estrechamente, en las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales.

*5. ¿Temen en Alemania el crecimiento de movimientos o partidos nacionalistas como está sucediendo en toda Europa?*

Lamentablemente ese tipo de tendencias se encuentra hoy en muchos países de Europa. Tampoco Alemania se ha salvado de ello, lo cual no significa que esto suponga un peligro para la estabilidad política de nuestro país. Ante tendencias de signo antidemocrático y xenóforo los demócratas convencidos, en lugar de caer en el desánimo, han de propugnar con insistencia los valores de la sociedad liberal y democrática y reconquistar la confianza, sobre todo de aquellos ciudadanos que son presa de miedos y ansiedades, que han dejado de sentirse

a gusto en un mundo en vertiginosa transformación, que temen por su futuro y se muestran receptivos a un nacionalismo excluyente. En ello, deberíamos traer constantemente a la memoria cuántos males causó un nacionalismo desaforado a Europa durante el siglo pasado.

*6. ¿Está Alemania lista para asumir un rol más proactivo en materia de seguridad internacional, tras la publicación del último white paper del Ministerio de Defensa y cómo lo hará?*

Hace tiempo que abogo por que Alemania asuma sobre todo en términos políticos un papel de mayor responsabilidad en Europa y en el mundo. Veo muchas razones para ello, históricas, humanitarias, económicas, estratégicas y sobre todo nuestra democracia, madura y eficiente. Y ya ha habido avances: durante los años pasados Alemania ha asumido reiteradamente un papel activo en la solución de conflictos, por ejemplo en Ucrania oriental, en las negociaciones sobre el acuerdo nuclear con el Irán, en Malí o en Siria. Queremos ser un socio activo y como tal contribuir a salvaguardar, ampliar, defender y modelar de forma permanente la Unión Europea, la OSCE, la OTAN, las Naciones Unidas y el sistema multilateral de responsabilidad y seguridad colectiva en su conjunto.

*7. ¿Cree que Reino Unido está cometiendo un error al salirse de la UE, por más haya sido objeto de una votación popular? ¿Cómo hará Alemania para reconfigurar su relación con Gran Bretaña?*

En el debate público en torno al “Brexit” probablemente no quedó suficientemente claro lo compleja que iba a ser para el país la salida de la Unión Europea, las implicaciones políticas y

económicas que traería consigo. Naturalmente nosotros –coincido plenamente con el Gobierno Federal– habríamos preferido que la decisión del pueblo británico hubiera sido otra. Pero la respetamos. Ahora corresponderá al nuevo Gobierno británico ponerla en práctica. Que el resultado del referéndum también ocasiona fricciones políticas dentro del Reino Unido lo estamos comprobando en estos momentos. No obstante, estoy convencido de que juntos encontraremos una nueva base que nos permita seguir cooperando en el terreno político, económico, científico y social, aunque no sea de forma tan estrecha como hasta ahora en el marco de la Unión Europea. Tras el referéndum Gran Bretaña sigue siendo un socio importante de Alemania, por ejemplo en la OTAN.

8. *A su juicio, ¿qué pasará con el proyecto europeo al perder un socio tan relevante? ¿Hay más países interesados en seguir ese camino?*

La salida de los británicos de la Unión Europea no es el principio del fin de la Unión. Es el punto de partida de un proceso de reflexión para ver cómo podemos reforzarla en el futuro y defender mejor los valores que encarna. Las expectativas de los gobiernos y las ciudadanía de los Estados miembros en la UE son en parte muy diversas y las ideas que manejan sobre su futuro en parte dispares. Estos elementos deben y van a debatirse políticamente en las próximas semanas y meses. Pero también es de suponer que el resultado del referéndum en Gran Bretaña haya aguzado la conciencia acerca de los riesgos e imponderables que conlleva una salida de la UE. En ese sentido no veo, al menos de momento, nadie quien quiera seguir el camino de Gran Bretaña..